

# 1978: un horizonte se abre

(Reflexiones existenciales)

Dr. Carlos de la Ossa Thompson

“¿Cuántos personajes célebres en otros tiempos han caído ya en el olvido!, y cuánta gente que los celebraba ha desaparecido!”

Marco Aurelio

**El proceso de concientización política generado por el Lic. Enrique Benavides**

Hemos leído con suma atención los sendos artículos en torno al desarrollo del proceso político actual del país que emergieran en la prensa nacional a raíz del análisis aproximativo que hiciera el Lic. Enrique Benavides en días pasados y en base a ello creemos que si bien el título de este artículo carece de originalidad, al menos pretende adentrarse un paso más en el mundo de posibilidades que ha provocado tan controversial hombre de leyes.

Lo más interesante de dicho análisis que apareciera bajo el título de 1977: **Un horizonte se abre**, es el inmenso sentido común con que discurre don Enrique y es decir de los escolásticos que el sentido común es el menos común de los sentidos. Sin embargo para el estudioso del desarrollo de la mentalidad costarricense del siglo actual, o de las mentalidades que han aparecido en el desarrollo de la historia costarricense del siglo XX, no podrá pasar por desapercibido el libro publicado en el año 1973 con el nombre de **Crítica de la crítica** del mismo autor, en donde aparece ya una justificación explícita de lo que bien podría llamarse: una de las primeras reivindicaciones del germen revolucionario liberal contemporáneo, que habiase ocultado con la desaparición de don Ricardo Jiménez, y decimos una de las primeras porque en estas lides ya se habían dado extraordinarias apariciones periodísticas que sin más ni más, habían venido conmoviendo la opinión pública en beneficio de nuevos y más reales “horizontes existenciales” para el país.

Así las cosas, no podemos dentro de la perspectiva ascendente de nuestra dialéctica histórica, en el recto sentido, dejar de lado algunos aspectos significativos de carácter contingente si se quiere, que emergen en la actualidad si se trae a la opinión pública calificada el hecho ineludible de que el horizonte fenomenológico inmediato es el de 1978.

Afirmamos esto en la medida en que el motor inmóvil del dinamismo actual del proceso político es dicho **nivel histórico**; inmóvil en el sentido que lo usara Aristóteles, es decir que mueve sin que el mismo se mueva; por atracción; causa final de lo que ya está en marcha en la conciencia de nuestro pueblo republicano y en la voluntad de los que aspiran a regir los destinos de la patria.

En esta misma dirección pensamos traer a la prensa

nacional algunas nuevas consideraciones dentro del espíritu que ha caracterizado las ponencias de los intelectuales que han participado en la definición o conceptualización del panorama presente y proyectivo de nuestra política, en el afán de centrar en personas concretas o de tematizar algunos pensamientos concretos de nuestros políticos. En este sentido convendría tener en mente otra obra del Lic. Benavides de reciente publicación, es decir: **El pensamiento político actual en sus fuentes.**

**LA PERSPECTIVA DEL SEÑOR PRESIDENTE ODUBER QUIROS**

Todo análisis en torno al desenvolvimiento del fenómeno político contemporáneo actual para ser más exactos, no puede dejar de lado un factor que bien podría llamarse de primera magnitud para efectos de la situación presente, y que llevado a sus últimas consecuencias podría bien representar el derrumbe de toda la “estructura evolutiva” del PLN. Nos referimos a la inesperada, rápida y sorprendente desaparición de don José Figueres de la praxis política cotidiana.

Existen diversas interpretaciones del asunto en cuestión, sin embargo es difícil no darle primacía a la que contempla el hecho a la luz de la psicología del fenómeno político. Con ello llegamos a la evidencia de que los hijos, acéptese la expresión en el buen sentido, se levantaron contra el padre y le doblegaron. La tragedia griega en cualquiera de sus versiones es significativa al respecto. Este punto particularmente nos lleva a considerar un aspecto primordial, es decir: la inminente crisis en los basamentos del partido Liberación Nacional ortodoxo; el PLN que gesta de alguna manera la carta constitucional de 1949 y cuya cabeza y guía fue don José Figueres. La memorable y recientemente pasada sesión de la Asamblea Legislativa, aquella en donde se votó en contra de la reelección presidencial, sesión que jamás olvidaremos pues era algo más que una obra de teatro plagada de falsos discursos y de rostros engañosos, esa misma sesión patentizaba varias cosas; una, la principal; el drama; que el liberacionismo calculador y ambicioso, salvo algunas excepciones, le cerraban la puerta a don José Figueres y con ello concluía un ciclo socio-político de enorme significación para la patria. Pero significaba algo más que ciertamente no es la irrupción de don Luis Alberto Monge como figura capaz de heredar la estrella del que fue su caudillo, sino más bien y aunque parezca extraño a primera vista, el desdubrimiento del único hombre capaz de solventar la crisis del PLN y de “proyectar” una nueva constitución ya no en base a un proceso revolucionario militar (1948) sino en base a los logros materiales y espirituales de un ciclo político. Nos referimos al Lic. Daniel Oduber Quiros, que aquella tarde, pensamos, abrió hábilmente, sigilosamente, la puerta de su horizonte personal o la posibilidad de su propia trascendencia histórica.

**LA NUEVA CONSTITUYENTE Y EL NUEVO PERIODO PRESIDENCIAL**

Sean cuales fueren las perspectivas de los aspirantes a la presidencia de la República, sus respectivos caminos hacia la meta “78” pierden la significación que hubiesen tenido si no existiese en el mismo orden ascendente y paralelo la inminente posibilidad de que toda la estructura socio-política del país sea actualizada, diríase mejor revitalizada, en vistas a enfrentar no sólo ya una nueva mentalidad histórica, sino un futuro próximo con características sociológicas totalmente distintas de las que emergieron en el período post-revolucionario. La importancia de las elecciones de 1978 queda relativizada sin duda por esta variable.

**ALTERNATIVIDAD EN EL PODER: LO MAS PRUDENTE POR AHORA**

Las implicaciones que conlleva la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente son gigantescas si se tiene en cuenta que el levantamiento de los insurgentes liberacionistas en contra de su líder significaba el levantamiento “in oblicuo” contra el pensamiento y obra del señor ex presidente, o cuando menos el surgimiento de una nueva línea ideológica conocida muy poco por los grandes sectores populares, línea capaz de hacer epogé fenomenológica del señor ex mandatario. Así las cosas este hecho de profunda significación logra desde otro punto de vista “recalentar la imagen”, en el sentido que le confiere Marshall McLuhan, al partido Liberación.

Pareciera a la vez que en esta misma medida pierden importancia las elecciones del 78 ya que la desunión es enfermedad de unos y de otros, pero aquí no queda otro camino que considerar el hecho como un fenómeno de coorrelativación política, que desde el punto de vista de los analistas de la oposición, los ubica a los opositoristas, a partir de la convención de marzo en el momento más crucial de su propio movimiento político; la hora cero, en donde se consolide o se deshaga de una vez y por todas las aspiraciones de una inmensa mayoría opositora confundida e inestable en su proceder y pensamiento político por razones obvias como lo pueden ser: proceder desleales semejantes al caso “Figueres-Liberación”; la saturación del ambiente, (o partidos políticos desmembrados); la posibilidad de la nueva ANC (Tercera República); el creciente develamiento de la obra del Lic. Daniel Oduber; la inestabilidad socio-económica que podría significar para el país si se fuera a las urnas electorales a depositar el voto por un partido fruto de las ambiciones políticas y económicas y no fruto de una ideología sustancial; la inhumana y suicida postura del que fue partido mayoritario de oposición, es decir: PUN; la falta de sentido común en la praxis política no integrada y el reciente cuestionamiento por parte de los entendidos en la materia de si existe o no una oposición doctrinalmente consolidada, que sería algo así como preguntarse por la razón de ser de esta esfera política.